

CAPÍTULO 5 El empate 1955-1966



“la Revolución Libertadora” (Lonardi 1955)

Luego del derrocamiento de perón Lonardi tomó el poder, bajo la premisa de ser provisional para luego restaurar el orden constitucional y se proclamaron “la Revolución Libertadora” como denominaron a esta dictadura, proclamó que no había ni vencedores ni vencidos y busco un acuerdo con los sindicalistas. Estos se mostraron ásperos con el gobierno, hubo manifestaciones contra los militares que fueron reprimidas rápidamente el gobierno de Lonardi lo integró grupos antiperonistas, la Marina con su vicepresidente el contraalmirante Isaac F. Rojas y parte de la iglesia católica que los apoyaron. apenas dos meses después de designado, Lonardi debió renunciar, y fue reemplazado por el general Pedro Eugenio

Aramburu, más afín a los sectores liberales y antiperonistas, mientras Rojas se mantenía en la vicepresidencia. Los sindicalistas que apoyaban a perón se convirtieron en un obstáculo para estos.

En el panorama internacional el mundo estaba en plena Guerra Fría, enfrentando a una unión soviética totalitario y europa occidental y EEUU interventores con un estado de bienestar por el otro lado latinoamérica era parte del tercer mundo.

En 1945, los acuerdos monetarios de Bretton Woods establecieron el patrón dólar y la creación del Fondo Monetario Internacional y se abre la puerta hacia un mundo capitalizado mediante los países “desarrollados” podrían ayudar a los “subdesarrollados” a eliminar los factores de atraso mediante adecuadas inversiones en los sectores clave, que éstos acompañarán con reformas “estructurales”, las recetas “monetarista” y “estructuralista”

Para adecuarse a este mundo del capitalismo estableciendo democracias estables similares a las de países desarrollados.

Relación de los trabajadores y el estado : Luego de 1955, en la Argentina la apertura y la modernización encontró sus puntos antagónicos el peronismo, y la de la izquierda antiimperialista, sin embargo los sectores empresariales locales descubrieron las ventajas de la asociación, del capital extranjero en cambio Los empresarios nacionales o extranjeros, coincidían en que cualquier modernización debía modificar los logros logrado por los trabajadores durante el peronismo. Esto implicaba restringir el poder de los sindicatos, y también el que los trabajadores, amparados por la legislación, habían alcanzado en plantas y fábricas. Recortar los ingresos y recuperar la autoridad patronal

Aquí se encontraba el mayor obstáculo para el gobierno y los sectores empresariales se trataba de una clase obrera firme y combativa, este fue el motivo por el cual se decidió proscribir al peronismo -que se prolongó hasta 1973-

La proscripción creo una lucha constante e inestabilidad entre trabajadores, empresarios y los militares

“la Revolución Libertadora II”(Aramburu 1955-1958)



Aramburu, encabezó el gobierno provisional hasta 1958, con la decisión de terminar con el aparato peronista. El Partido Peronista fue disuelto y se intervinieron la Confederación General del Trabajo (CGT) y los sindicatos, puestos a cargo de oficiales de las FFAA. Una gran cantidad de dirigentes políticos y sindicales fueron detenidos, y por último proscritos políticamente. La administración pública y las universidades fueron depuradas de peronistas y se controlaban los medios de comunicación, Se prohibió cualquier propaganda favorable al peronismo, así como la mera mención de perón o eva y se , empezó a ser designado como el “tirano prófugo” o el “dictador depuesto”. Por un decreto se derogó la Constitución de 1949.

Esta política fue respaldada masivamente por la Marina, totalmente antiperonista, pero no todos pensaban igual en el Ejército, como los oficiales que habían acompañado a Perón casi hasta el último momento.

El 9 de junio de 1956, un grupo de oficiales peronistas organizó un levantamiento; contaba con el apoyo de muchos grupos civiles y aprovechaba un clima de descontento y movilización gremial. El gobierno lo reprimió con violencia, ordenando el fusilamiento de muchos civiles y de los principales jefes militares, incluyendo al general Juan José Valle. Desde entonces, las depuraciones de oficiales fueron frecuentes, y poco a poco el grupo más decididamente antiperonista -los “gorilas”- fue ganando el control del Ejército. Quienes sobrevivieron se adecuaron rápidamente a las nuevas circunstancias y aceptaron al liberalismo, Los militares se propusieron compartir el gobierno con los civiles y transferirlo tan pronto como fuera posible. Proscripto el peronismo, se ilusionaron con una democracia limitada, Se creó un acuerdo de prescripción que incluía a civiles, con excepción de los comunistas, que dominaban las universidades que se enfrentaron con el gobierno cuando éste propuso autorizar la existencia de universidades privadas, según lo demandaba la Iglesia.

En el plano económico el Estado intervino -el Instituto Argentino de Promoción del Intercambio (IAPI) el manejo de los depósitos bancarios, Se devaluó el peso favoreciendo al el sector agrario con lo que se confiaba equilibrar las cuentas externas. Se aprobó el ingreso de la Argentina al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial, no se reguló el capital extranjero,

En lo social se caracterizó por la fuerte represión hacia los trabajadores dándoles el poder a patrones y gerentes empezaron a recuperar autoridad en las plantas. Las convenciones colectivas fueron suspendidas, y en el marco de una fuerte crisis cíclica en 1956, los salarios reales cayeron fuertemente en 1957.

Pero esto aumentó la resistencia de los trabajadores cantando la Marcha Peronista en los estadios de fútbol o a escribir en las paredes “Perón vuelve”. Pero también las huelgas fueron numerosas y combativas, sobre todo en 1956, y fue frecuente el sabotaje en las fábricas. el surgimiento de nuevos dirigentes sindicales, la hizo lo posible por desplazarnos, pero fracasó por completo y debió resignarse a

tolerarlos y a que progresivamente ganaran las elecciones en los sindicatos. En septiembre de 1957 se reunió el Congreso Normalizador de la CGT.

Proscrito el peronismo, estas organizaciones sindicales asumieron simultáneamente la representación gremial y la política, y fueron, desde entonces, la “columna vertebral” del movimiento peronista. Desde su exilio -en Asunción, Caracas, Santo Domingo y finalmente en Madrid- Perón conservaba todo su poder simbólico. Perón se dedicó a reunir a todos quienes apoyaran a a el alentandolos y empujandolos a unos contra otros, para reservarse así la última palabra en cualquier negociación. Aprendió una nueva técnica de conducción y la utilizó admirablemente.

Para la dictadura el peronismo era un problema y se creó una materia en la escuela pública “educación democrática” confiando terminaría surtiendo su efecto o reclutar votantes antiperonistas.

En lo político la derecha, optaron por no acercarse al peronismo, la izquierda se distanció, en 1956 el Partido Socialista se dividió entre quienes se mantenían a la línea antiperonista y se vincularon cada vez más con los grupos de derecha, y quienes creyeron que el partido debía construir una alternativa de izquierda para los trabajadores, más atractiva que la del peronismo.

en el radicalismo surge la figura de Arturo Frondizi como figura importante,

El ascenso de Frondizi en la Unión Cívica Radical (UCR) en 1955 provocó su ruptura. los intransigentes, los unionistas y los sabattinistas, más cercanos a los grupos golpistas y conspirativos. Después de la caída de Perón el radicalismo se dividió: quienes seguían a Ricardo Balbín se identificaron con la dictadura llamada “gobierno libertador”, mientras que Arturo Frondizi eligió la línea de acercamiento con el peronismo el cual reclamó el levantamiento de las proscripciones y la legalidad del sindicalismo. En noviembre de 1956 la UCR proclamó la candidatura presidencial de Frondizi, dividiendo a la UCR Intransigente y del Pueblo.

En 1957, acosado por dificultades económicas y una creciente oposición sindical y política, empezó a organizar su retiro se convocó a una convención constituyente, Perón ordenó votar en blanco con un 24% en blanco casi iguales a los de la UCR del Pueblo, En tercer lugar, la UCR Intransigente que resultó un fracaso y se disolvió se derogó la Constitución de 1949 y actualizar el texto de 1853 y Se introdujo una ampliación del artículo 14, que incluía el derecho de huelga y enseñanzas de los resultados fueron claras: quien atrajera a los votantes peronistas tenía asegurado el triunfo, Arturo Frondizi se lanzó Con un discurso moderno poniendo énfasis a la importancia del desarrollo la industria y el papel de los empresarios y su movimiento más audaz fue en negociar con el propio Perón su apoyo electoral, a cambio del futuro levantamiento de las proscripciones. El cual Perón positiva y Frondizi se impuso en febrero de 1958, con algo más de 4 millones de votos, contra 2,5 millones que obtuvo Ricardo Balbín

Presidencia de Frondizi (UCR 1958-1962)

Frondizi presidió el gobierno entre mayo de 1958 y marzo de 1962. Con la izquierda en contra, Frondizi aspiraba a renovar los contratos de trabajo en pos de un desarrollo económico impulsado por el capital extranjero. Esta retórica incorporaba el novedoso tema del desarrollo, asociado con las inversiones extranjeras, entre ellos la inversión británica y a la etapa agroexportadora. buscando imponerse como un estado negociador con todos los sectores sociales iglesia militares y empresariales

Las voces en contra manifestaron un rechazo de cualquier cosa que hiciera un presidente cuya victoria consideraban ilegítima, al punto de especular con la posibilidad de un golpe militar.



El nuevo gobierno tenía amplia mayoría en el Congreso y controlaba la totalidad de las gobernaciones, no obstante lo cual su poder era claramente precario. Los votos eran prestados, y la ruptura con Perón y sus seguidores era una posibilidad muy real. Las Fuerzas Armadas no simpatizaban con quien había roto el compromiso de la proscripción, ganando con los votos peronistas, y desconfiaban tanto de los antecedentes izquierdistas de Frondizi como de su reciente conversión hacia el capitalismo progresista.

En lo económico Se aumento de salarios del 60%, una amnistía y el levantamiento de las proscripciones -que sin embargo no incluían ni a Perón ni al Partido Peronista-, así como la sanción de la nueva ley de asociaciones profesionales, casi igual a la de 1945, que la “Revolución Libertadora” había derogado, fueron parte de la deuda electoral. Frondizi asumió

personalmente lo que llamó la “batalla del petróleo”, esto es, la negociación con compañías extranjeras de la exploración y puesta en explotación de las reservas, y la autorización para el funcionamiento de universidades privadas,

También las leyes de radicación de capitales extranjeros y de promoción industrial sancionadas antes de que terminara 1958. (Le daba libertades a inversores extranjeros sobre las ganancias a sus países de origen) Se establecen beneficios a sectores como la siderurgia, la petroquímica, celulosa, automotriz, energía, y naturalmente el petróleo

Habría trato preferencial en materia de derechos aduaneros, créditos, impuestos, suministro de energía y compras del Estado, así como en la protección arancelaria del mercado local, todo ello manejado con un alto grado de discrecionalidad, manifiesto notoriamente en los contratos petroleros, que el presidente negoció (regalo) en forma personal y secreta. Los resultados de esta política fueron notables: las inversiones extranjeras, se incrementaron notablemente, La producción de acero y automotores creció de modo espectacular y casi se llegó al autoabastecimiento de petróleo.

La fuerte expansión hizo probablemente más intensa la crisis cíclica trienal -las anteriores fueron las de 1952 y 1956-, anunciada a fines de 1958 por una fuerte inflación y dificultades serias en la balanza de pagos. En diciembre de 1958 se pidió ayuda al FMI y se lanzó un Plan de Estabilización, cuya receta recesiva se profundizó en junio de 1959, cuando Frondizi convocó al Ministerio de Economía al ingeniero Alvaro Alsogaray. Totalmente liberal, y aplicó un ortodoxo programa de devaluación, congelamiento de salarios y supresión de controles y regulaciones estatales cuyas consecuencias fueron una fuerte pérdida en los ingresos de los trabajadores y una desocupación generalizada. Esta segunda política, liberal y ortodoxa, era contradictoria con la desarrollista inicial,

En relación con los sindicalistas la adopción de estas medidas económicas marcó una pérdida de poder adquisitivo de los trabajadores y la inminente guerra contra los sindicatos

El Plan de Estabilización puso fin a una pobre convivencia entre el gobierno y los sindicatos peronistas, los efectos de la política de estabilización y la dureza con que el gobierno reprimió las protestas, a partir de la huelga del Frigorífico Lisandro de la Torre de enero de 1959, pusieron a los sindicatos en pie de guerra. Las huelgas se intensificaron en los meses siguientes, y luego recrudeció el sabotaje de trabajadores en las fábricas. El gobierno respondió interviniendo los sindicatos y empleando al Ejército para reprimir

Surge la figura de Augusto **Vandor**, jefe del sindicato metalúrgico -la Unión Obrera Metalúrgica (UOM)-, fue la figura principal esta nueva burocracia sindical fuerte, especializada en administrar la desmovilización, con paros generales duros de palabra pero poco combativos y negociaciones permanentes con todos los factores de poder.

este nuevo sindicalismo era enorme fuerza en la escena política.

Su relación con los militares se basó en un fuerte hostigamiento hacia Frondizi, y se dedicaron a vigilarlo, y en particular a controlar sus relaciones con los peronistas.

Ante una posible pérdida de proscripción al peronismo que veían con desconfianza el triunfo de Frondizi La Marina fue más homogénea en su rechazo a la política presidencial, pero en el Ejército estaba dividido en cuanto a Frondizi. El gobierno intentó alentar en el Ejército una tendencia que lo apoyara, pero fue en vano

A lo largo de los casi cuatro años de su presidencia, Frondizi soportó 32 “planteos” militares, algunos para exigir cambios en su línea política y otros destinados a ganar terreno en la propia institución. A todos cedió.

Los militares ejercieron una presión increíble sobre Frondizi y Fue el período del ministerio de Alsogaray y del Plan Conintes, y sin duda la época de mayor represión social y política.

En el contexto internacional El triunfo de Fidel Castro de 1959 había sido celebrado por demócratas y liberales, pero hacia 1960 su acercamiento al bloque socialista dividió profundamente las aguas. a principios de 1961, el socialista Alfredo Palacios ganó una banca de senador en la Capital, lo que polarizó a las fuerzas progresistas y de izquierda. El anticomunismo, enfrentó la derecha, y también en la Iglesia. América Latina y la Argentina entraban en el mundo de la Guerra Fría, y los militares, influenciados por EEUU, tomaron una postura anticomunista que lo asociaron con el comunismo tanto al peronismo como a un sector de Frondizi y a los estudiantes universitarios.

Los militares presionaban a Frondizi que se solidarice con EEUU el cual era reacio a condenar a Cuba, que veían al presidente como un posible comunista y su entrevista en agosto de ese año con Ernesto Guevara, sumado a que Argentina se abstenga de condenar a Cuba en la Conferencia de Cancilleres de Punta del Este, finalmente cedió y un mes después de la abstención, el gobierno rompió relaciones con Cuba.

El fin de Frondizi era inevitable Frondizi despidió a principios de 1961 a Alsogaray y a Toranzo Montero, dio por terminada la estabilización, adoptó una política social más flexible y se lanzó a la ardua tarea de enfrentar electoralmente a los peronistas, cuya proscripción no podía mantener sin riesgo de que éstos apoyaran a cualquiera de sus enemigos.

En el plano nacional, un triunfo peronista seguía siendo inadmisible incluyendo al propio Frondizi, quien antes de las elecciones declaró que, frente a un triunfo peronista, no les entregaría el poder. Pero nadie quería asumir los costos de la proscripción, y el gobierno, alentado por algunos éxitos electorales, corrió el riesgo de enfrentar al peronismo en elecciones abiertas. El 18 de marzo, los candidatos peronistas ganaron ampliamente en las principales provincias, incluyendo el distrito clave de Buenos Aires. En los agitados días siguientes Frondizi hizo lo imposible para capear la situación: intervino las provincias donde habían triunfado los peronistas,

Ante esto cambió todo su gabinete y encargó a Aramburu una mediación con los partidos políticos, que se negaron a respaldarlo y se declararon totalmente indiferentes ante la suerte del presidente y del sistema institucional mismo.

Finalmente el 28 de marzo de 1962 depusieron a Frondizi, asumiendo el presidente del senado, José María Guido continuando con la institucionalidad.

CRISIS Y NUEVO INTENTO CONSTITUCIONAL

Presidencia de guido (1962-1966)



Guido asume bajo la tutela de los militares impusieron un gabinete antiperonista. La crisis política y la crisis económica cíclica dieron lugar a medidas erráticas. Federico Pinedo dispuso una devaluación, que favoreció al campo y en particular a sus amigos, fue reemplazado por Álvaro Alsogaray, con su receta estabilizadora, golpeó sector industrial que había crecido durante el período frondizista.

La inestabilidad política de 1962 creó una división entre los militares, los azules y colorados

La división de los militares era entre Los azules y colorados fueron dos facciones que se enfrentaron en el seno de las FFAA. Los azules estaban de acuerdo con permitir un acceso limitado a algunos dirigentes peronistas, con el fin de lograr la normalización

institucional y al mismo tiempo combatir a los grupos de extrema izquierda. Los colorados, por su parte, equiparaba al movimiento peronista con el comunismo y abogaban por erradicarlo completamente. Hacia 1962, cada bando luchaba para lograr el control sobre el conjunto de las Fuerzas Armadas y, de ese modo, estar en condiciones de ejercer la tutela sobre el gobierno y establecer el rumbo que debía seguir la política nacional.

En el enfrentamiento de abril de 1963 se saldó con un total de 24 muertos y 87 heridos. Con el triunfo de los azules bajo el Comando Juan Carlos Onganía, y al gobierno a quienes, al igual que Frondizi, había

tratado de estructurar un frente político que de alguna manera integrará a los peronistas.

Disponían de varias estructuras electorales vacantes -entre ellas la Unión Popular, un partido neoperonista sin embargo había sectores que no confiaban en esta: la mayoría de los empresarios no creían en los peronistas y en general de cualquier política que no fuera liberal; los peronistas desconfiaban de los frondicistas, mientras que los antiperonistas, como la UCR del Pueblo, denunciaban indignadas la nueva alternativa ilegítima. También se oponía la Marina y el 2 de abril de 1963 se sublevó contra los azules. Esta vez el enfrentamiento con el Ejército fue más violento, hubo bombardeos y cuarteles destruidos; la Marina fue derrotada, pero su impugnación tuvo éxito: los azules retomaba las posturas antiperonistas y se declaraba en favor de la proscripción del peronismo.

Los sindicalistas aprovechan la crisis y comienzan una negociación para legalizar la CGT que se logró en 1963 y de inmediato comenzaron a presionar al gobierno con una Semana de Protesta. Y la creación de un frente que compita con perón

Perón proclama como candidato a Vicente Solano Lima, que fue proscripto. Así se llegó a julio de 1963 en una situación muy parecida a las elecciones de 1957. Los peronistas decidieron votar en blanco, pero una proporción de sus votos emigró en favor del candidato de la UCR del Pueblo, Arturo Illia, quien con el 25% de los sufragios obtuvo la mayoría. Es probable que haya influido en ese apoyo sorpresivo la presentación como candidato del general Aramburu, de ideología totalmente antiperonistas.

Presidencia de Arturo Illia (1963-1966)



Asumió en octubre de 1963 hasta junio de 1966. Su presidencia se caracterizó por un bajo apoyo popular sindical y militar con una débil elección. Tenía la mayoría en el Senado, sólo controlaba algo más de la mitad de las gobernaciones y no tenía mayoría en la Cámara de Diputados. A diferencia de Frondizi, el nuevo gobierno radical le dio mucha más importancia al Congreso y a la escena política democrática.

La vida parlamentaria tuvo más actividad y brillo y la UCR no supo crear una alianza para defender la institucionalidad.

Illia, un político cordobés de la línea sabattinista, que simpatizaba con el progresismo, no era la figura más destacada de su partido, y es probable que su candidatura derivara de la escasa fe de los principales dirigentes en su triunfo. Su presidencia se definió por el respeto de las normas, la decisión de no abusar de los poderes presidenciales y la moderación para resolver conflictos, recibió muchas críticas de ser tachado de

ineficiente, irrelevante, totalmente distintos a la sociedad cada vez más conflictiva.

La política económica tuvo un perfil muy definido. Los criterios básicos del populismo poniendo énfasis en el mercado interno, políticas de distribución, protección del capital nacional se combinaban

con elementos keynesianos: un Estado muy activo en el control y en la planificación económica. El gobierno se benefició de los cambios favorable que siguió a la crisis de 1962-1963, la recuperación industrial y particularmente de dos años de buenas exportaciones. Los ingresos de los trabajadores se elevaron y el Congreso votó una ley de salario mínimo vital y móvil . El gobierno controló los precios y avanzó con decisión en algunas áreas como la comercialización de los medicamentos. Anulo y renegociar los contratos petroleros que había sido caballito de batalla en la lucha contra Frondizi (al renunciar su vicepresidente y tildarlo de entregador a empresas extranjeras)
Esta política económica y social antagónica a la que tenía el país desde 1955 le trajo voces opositoras como los empresarios o los liberalistas que lo tildaban de estatismo y demagogia
Se quejaban del avance del poder de los sindicatos y la pasividad del gobierno ante ellos.

Relación con los sindicatos perón y vander Illia intentó aplicar una ley de asociaciones para controlar a los dirigentes sindicales, especialmente en el manejo de los fondos y de las elecciones internas, con la esperanza de que surgiera una corriente de dirigentes que rompiera el monolitismo peronista.

estos respondieron con un Plan de Lucha que consistió en la ocupación de fábricas entre mayo y junio de 1964 se ocupó 11 mil fábricas con lo que contó con cuatro millones de trabajadores, desde la derecha y desde la izquierda se quiso ver en esto el comienzo de un asalto al sistema, fue una medida impulsada por Vander, utilizando la movilización controlada y restringida con el fin de detener la persecución a los sindicatos como las que mantuvieran con los militares, los empresarios y el mismo Perón.

El vanderismo se caracterizó por utilizar el dominio de los sindicatos y también de las organizaciones políticas del peronismo, practicar negociar

En 1964, y alentados por un eventual levantamiento de la proscripción, los sindicatos encabezaron una reorganización del Partido Justicialista -nuevo nombre del Peronista-, lo que los fue llevando a un enfrentamiento creciente con Perón, amenazado en su liderazgo. La disputa entre ambos no podía superar ciertos límites, pues ni Perón podía prescindir de los sindicalistas más representativos ni éstos podían renegar del liderazgo simbólico de Perón. en el que Vander fue ganando posiciones.

A fines de 1964 la dirigencia local organizó el retorno de Perón al país llamado operativo retorno poniendo en jaque la proscripción. Se generó gran expectativa entre los peronistas y avivó nostalgias y fantasías. Perón tomó un avión, pero antes de que el gobierno se viera obligado a decidir qué hacer, las autoridades de Brasil lo detuvieron y enviaron de nuevo a España.

La preocupación de Perón se hallaba en el campo electoral, donde podía competir mejor con Vander. En marzo de 1965 se realizaron las elecciones parlamentaria. illia proscribió al Partido Justicialista pero autorizó a los peronistas a presentarse, como la Unión Popular, controlados por vander o por caudillos provinciales “neoperonistas”, que interpretaban de manera muy amplia y flexible el liderazgo de Perón
Los resultados fueron buenos para el peronismo obtuvieron alrededor del 36% de los votos. Lograron constituir un fuerte grupo parlamentario, que encabeza Vander, y empezaron a prepararse para las elecciones de 1967, Si Vander imponía sus candidatos en las principales provincias y lograba reunir a los grupos neoperonistas provinciales, habría logrado institucionalizar al peronismo sin Perón y armar una poderosa fuerza disidente.

Perón y el gobierno lo enfrentaron en 1965, Perón envió a la Argentina a su esposa María Estela,

conocida como “Isabelita”, como su representante personal.

Isabel reúne a todos los grupos sindicales opositores a Vandor, tanto de izquierda como de derecha, y dividió las 62 Organizaciones con José Alonso a la cabeza el cual fracasó en ganar la conducción sindical. Pero a principios de 1966, en la elección de gobernador de Mendoza, Isabel apoyó una candidatura peronista vandorista y la superó ampliamente en votos. Así, a mediados de 1966, la competencia entre Perón y Vandor concluía con un empate: perón se imponía en el escenario electoral y vandor en el sindical.

Por eso este último descartó una posible candidatura por la sombra de perón

En las Fuerzas Armadas no veían con buenos ojos al gobierno de Illia pero se abstuvieron de hacer planteos o de presionar. Onganía fue adquiriendo figura relevante. En 1965, en una reunión de jefes de Ejército americanos en West Point, manifestó su adhesión a la llamada “doctrina de la seguridad nacional” es un concepto utilizado para definir ciertas acciones de política exterior de Estados Unidos tendientes a que las fuerzas armadas de los países latinoamericanos modificarán su misión para dedicarse con exclusividad a garantizar el orden interno, con el fin de combatir aquellas ideologías, organizaciones o movimientos que, dentro de cada país, pudieran favorecer o apoyar al comunismo en el contexto de la Guerra Fría, legitimando la toma del poder por parte de las fuerzas armadas y la violación sistemática de los derechos humanos con el fin de mantener los valores occidentales y cristianos

Como primer paso de ese camino, fuerzas militares habían instalado en 1964 un gobierno militar permanente en Brasil al derrocar al presidente João Goulart.

La planificación del golpe para derrocar a Illia que luego llevaría al poder al Teniente General Juan Carlos Onganía. La idea del golpe no solo era reclamada por sectores de la prensa conservadora y del poder económico, sino que también era apoyado por algunos partidos políticos como la Unión Cívica Radical Intransigente y el Movimiento de Integración y Desarrollo liderado por el derrocado ex presidente Arturo Frondizi, y también por algunos sectores del movimiento sindical

El 28 de junio de 1966 se produjo el golpe militar

Al día siguiente asumió el general Juan Carlos Onganía, autodenominado al golpe *Revolución Argentina*.

LA ECONOMÍA ENTRE LA MODERNIZACIÓN Y LA CRISIS

En proceso de modernización se crearon conjunto de instituciones reguladores y de investigación como el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), de incidencia importantísima en su campo, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). La investigación básica y la tecnológica fueron promovidas desde el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), creado en 1957, o desde la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), que frecuentemente actuaron asociados con las universidades. El Consejo Federal de Inversiones (CFI) debía regular las desigualdades regionales, mientras que el Consejo Nacional de Desarrollo (Conade), creado en 1963, asumiría la planificación global y la elaboración de planes nacionales de desarrollo. A todo esto se priorizó la inversión extranjera. Éstos llegaron en cantidades altas entre 1959 y 1961, luego se retrajeron, hasta que en 1967 se produjo un segundo impulso, en el que llegaron inversiones de corto plazo. Surgieron los

supermercados fueron una expresión de consumo potenciados través de la televisión.

En la industria, las nuevas ramas -petróleo, acero, celulosa, petroquímica, automotores- crecieron aceleradamente, mientras que el textil, calzado, y aun electrodomésticos retrocedieron,

El empleo industrial tendió a estancarse. Las empresas automotrices tuvieron que adecuar su tecnología a la eficiencia fue mucho menor que en los países de origen. aferrándose a un país carente de eficiencia tecnológica y con regímenes de producción favorables incluso después de la mega devaluación del 80% del ministro Pinedo en 1962

En los diez años que siguieron al fin del peronismo, la economía no sólo se transformó y creció levemente En el sector industrial fue mixta el sector más nuevo creció y el resto no En el sector agrícola empezaron a sentirse algunos efectos de los incentivos cambiados ocasionales, de las mejoras tecnológicas impulsadas por el INTA que hizo alcanzar los niveles de producción de 1940, Hubo también algunas mejoras relativas en el comercio exterior. Todo ello fue la base de una etapa de crecimiento general sostenido pero moderado, sustentado principalmente en el mercado interno, iniciada en los años del gobierno de Illia, que se prolongará hasta mediados de la década siguiente.

Las crisis estallaron con regularidad cada tres años -1952, 1956, 1959, 1962, 1966- y fueron sucedidas por políticas estabilización. Osea que todo crecimiento de éste significaba un aumento de las importaciones y concluía en un déficit serio de la balanza de pagos. El endeudamiento externo y la necesidad de cumplir con los acreedores como el FMI en primer lugar en una fuerte devaluación, y luego en políticas recesivas -suspensión de créditos, paralización de obras públicas-, que reducían el empleo industrial y los salarios, y con ellos las importaciones, hasta recuperar el equilibrio perdido, creando las condiciones para un nuevo crecimiento. **(todo mentira)**

los sectores que más se perjudicaban eran los trabajadores empresas chicas y los más beneficiados eran los agroexportadores, empresariales y la puja de esto se centralizó en los sindicatos

La modernización económica introdujo algunos cambios profundos en la sociedad, uno de los mas importante la migración del campo a la ciudad, Cambió en parte el lugar de origen: de las tradicionales zonas pampeanas, donde ya la crisis agrícola había completado su obra de expulsión, se desplazó a las zonas tradicionalmente pobres del nordeste y el noroeste, golpeadas además por la crisis de sus economías regionales, como el algodón o el azúcar. También comenzaron las de los países limítrofes. Siguieron llegando al Gran Buenos Aires, que en esos años, con el 36% de la población total, alcanzó el pico de su crecimiento relativo, pero también a otros grandes centros urbanos

El empleo industrial, que había sido la gran vía durante la década peronista, se estancó y aun retrocedió, y su lugar fue ocupado por la construcción que junto al pequeño comercio y algunas actividades de servicios absorbieron a los migrantes internos y también a los contingentes de bolivianos, paraguayos o uruguayo, cuya migración contribuyó a ampliar la masa de trabajadores.

El resultado fue el fenómeno, muy común en toda América Latina, de la nueva marginalidad: un cinturón de "villas miserias" en las grandes ciudades y sus alrededores

El mundo de los trabajadores urbanos experimentó cambios profundos. El número de asalariados industriales se mantuvo estable, y en consecuencia perdió importancia relativa. Fueron en general víctimas de las políticas sociales regresivas que dominaron en estos años, salvo durante el período de Illia, aunque los cambios económicos produjeron una gran dispersión de los ingresos y claras ventajas en favor del sector de los trabajadores de empresas modernas. Los sindicatos organizaron una eficaz

resistencia y se anotaron buenos tantos en la puja distributiva. El mayor crecimiento se registró entre los obreros de la construcción, y sobre todo entre los trabajadores por cuenta propia, ligados a los servicios o al pequeño comercio..

Creció en cambio el número de los asalariados de clase media, presentes en todos los sectores de la economía y en especial en la industria, donde las nuevas empresas demandan técnicos y profesionales. La educación se consolidó la educación primaria, se prolongó la expansión de la enseñanza media, cuya matrícula creció en forma espectacular en la década peronista, y luego la universitaria, aunque los egresados universitarios aumentaron mucho más rápido que los empleos se producía una pérdida de valor de los títulos

Aparecieron los llamados ejecutivos, que según su nivel se ubicaban entre las clases altas o las medias. Y el sueño de la casa propia, la motocicleta, los libros de consumo masivo, el automóvil, jeans, la pastilla anticonceptiva generando una actitud más flexible en la sexualidad

Las revistas como Primera Plana que ridiculizó a Illia (caricaturando como una persona inútil con forma de tortuga) y exaltó la figura de Onganía antagónicamente a esto un personaje de historieta que iba a conquistar la inmortalidad Mafalda, la imagen de pacifismo, la ecología o la democracia que alcanzó difusión internacional

LA UNIVERSIDAD Y LA RENOVACIÓN CULTURAL



El principal foco de la renovación cultural estuvo en la universidad. Estudiantes e intelectuales progresistas se propusieron en primer lugar “desperonizar” la universidad y luego modernizar sus actividades, acorde con la transformación que la sociedad

Frente a la vieja universidad profesional surgió una nueva, orientada a la biología, la bioquímica, la física, la agronomía o la computación; las facultades se nutrieron con laboratorios y científicos con dedicación exclusiva a la enseñanza y a la investigación. Incluso las viejas carreras cambiaron: la

economía y la administración de empresas -escuela de ejecutivos- empezaron a reemplazar la vieja formación de los contadores públicos.

En las ciencias sociales: psicología y sociología. La sociología suministraba a la vez una filosofía de la historia, y una vasta camada de nuevos profesionales. Antes de que los subocupados o desocupados predominaran entre ellos, los sociólogos constituyeron, con psicólogos, economistas, científicos y técnicos industriales

Frondizi decidió autorizar las universidades privadas, estas se convertían en un polo crítico del gobierno, también de la sociedad y la política. En ese sentido y gracias a su autonomía, la universidad se convirtió en una “isla democrática” en un país que lo era cada vez menos y que creía cada vez menos en la democracia, de modo que la defensa misma de la “isla” al cual debían defender en 1965 nació Eudeba, la editorial fundada por la UBA llevando el conocimiento científico a las masas.

-----leolanzetti@icloud.com-----